

*SESION DE 14 DE DICIEMBRE DE 1811.**Discusión sobre el Art N° 222 de la Constitución.*

Segun lo anunciado en la sesion de ayer se leyó el dictamen de la comisión de Constitución sobre el artículo 222 de su proyecto, cuyo nuevo exámen si le había encargado en la sesion de 24 de octubre próximo. Dice así en quanto al despacho de los negocios de ultramar opina la comision, teniendo presente quanto se ha expuesto en la discusion que esta materia ha sufrido en las Córtes, que conviene establecer un secretario de Estado y del Despacho de la gobernacion para ultramar pertenecientes á este departamento y que los demas negocios de ultramar pertenecientes á los otros departamentos, como Gracia y Justicia, Hacienda, Guerra y Marina, sean despachados por los respectivos ministerios, dexando sin embargo á las sucesivas Córtes hacer en el sistema y numero de las secretarias del Despacho la variacion que se juzgue mas ventajosa al servicio público:"

Consiguientemente cree la comision que podrá el artículo extenderse en estos términos:

ART. 222

Los secretarios del Despachos serán siete; á saber:

El secretario del Despacho de Estado.

El secretario del Despacho de la Gobernacion del reyno para la península é islas adyacentes.

El secretario del Despacho de la Gobernacion del reyno para ultramar.

El secretario del Despacho de Gracia y Justicia.

El secretario del Despacho de Hacienda.

El secretario del Despacho de Guerra.

El secretario del Despacho de Marina.

Las Córtes sucesivas harán en este sistema de secretarías del Despacho la variacion que la experiencia ó las circunstancias exijan."

El Sr. *Ramos de Arispe*: "Señor, supongo que en el dia no bastarán raciocinios para hacer que se varie por lo relativo á las Américas el artículo que sobre ministerios ha presentado últimamente la comision de Constitucion, y está puesto á discusion. Mas siendo responsable á la nacion, y principalmente á la América por mis opiniones, no puedo menos que expresar la que he tenido y tendré constantemente en un punto de que tanto pende la felicidad ó miseria de aquellos dilatados paises. Todos los negociados relativos á las Américas, si se excluyen los del ministerio de Estado deben dirigirse siempre por manos distintas de las que dirigen los de la península. V. M. tuvo á bien desechar el establecimiento de dos ministerios universales para las dos Américas en los términos que los propuso la citada comision en su proyecto de Constitucion ; desechó también la proposicion de establecer tres ministerios divididos por negociados, y así nada hay que hablar sobre estos particulares; y contrayéndome, no á lo mejor, segun mis ideas, sino á lo menos malo, propongo á V. M. que se establezcan para las Américas dos secretarías de gobernacion, una para la del Norte, y otra para del Sur, y que á estas se agreguen los negociados respectivos de Gracia y Justicia: plan distinto de los desechados.

"Para convencer la necesidad de semejantes establecimientos basta fixar la vista sobre las Américas, y atender á la naturaleza y fines de esas secretarías. La extension inmensa de su territorio hace especialmente en el dia quasi imposible hallar un hombre bastante instruido en el estado interior de ellas, que conozca su naciente agricultura, su comercio lleno de trabas, el estado de sus artes, y en una palabra las grandes y muy diferentes necesidades que sufre en todos los ramos productivos, y los medios que atendida la diversidad de su clima y carácter de sus gentes, deben adoptarse para la felicidad general; y seria menos dificil hallar uno que por su aplicacion y por haber estado en alguna de ámbas Américas fuese capaz en algun modo de llenar objetos tan extensos como importantes. No se puede dudar que los ramos de industria en las Américas, ó están abandonados, ó verdaderamente nacentes; de suerte que para aquellos paises es necesario un genio verdaderamente inventor, que estableciendo y dirigiendo los ramos de la riqueza nacional, haga conocer la ventaja que proporciona á aquellos habitantes el dedicarse con empeño á todo género de industaria, tanto mas útil y lucrosa, quanto mayores sean

los conocimientos que el Gobierno ministre á aquellos pueblos de las artes, maquinas paar su uso ventajoso &c. &c., y todo esto en países tan extensos en climas tan diversos y entre gente de tan diferente genio, no es fácil practicarse por un solo hombre, y mas, si como es de temer, carece de los conocimientos que no se pueden tener sino es por quien ha visto y palpado las cosas; y sí podria esperarse mucho si objetos tan grandes é interesantes se dirigiesen por dos ministros distintos.

“Una vez divididos así los ministerios de la gobernacion de las Américas, es consiguiente que las personas que los desempeñasen se hallarian bien instruidas del estado interior de aquel mundo, del caracter peculiar de las gentes de cada una de sus provincias, y sobre todo de su aplicacion al fomento de las ciencias y artes, en cuyo ejercicio regularmente está vinculado el desempeño de las obligaciones de los ciudadanos, á que es consiguiente el premio ó el castigo; y por lo mismo los negocios respectivos de Gracia y Justicia. Me inclina tambien á proponer esta idea el considerar que los negocios de América en estos ramos han de ser siempre postergados á los de la península, siempre que esten al cargo de un mismo ministro. La inmediacion en que se hallan los interesados de estos paises les proporcionará siempre medios eficaces para conseguirlo así; al paso que la distancia, respecto de los interesados de América, les pone obstáculos quasi insuperables, haciéndoles odiosa acaso mas allá de lo justo la retardacion de sus causas.

“Yo bien me hago cargo que el nuevo orden de cosas que debe resultar del plan de constitucion dará un curso mas expedito á los negocios en los ministerios; pero sin perder de vista esos principios que hasta hoy son de pura teoría, no puedo prescindir de los graves obstáculos que ahora y por mucho tiempo han de entorpecer el curso de los negociados relativos á las Américas, que por su estado, por su gravedad y la distancia de aquellos paises exigen de justicia una decidida y grande proteccion del Gobierno. Por lo que concluyo pidiendo á V. M. el establecimiento de dos ministerios de gobernacion para las Américas, y que á ellos se agreguen los negociados respectivos de Gracia y Justicia, sobre que voy á escribir dos proposiciones.”